



El PAN: salir del sótano



Por Juan Ignacio Zavala

El nuevo presidente del PAN recibió un tiradero. Quizá la ventaja que tienen es que ya saben qué camino no recorrer. Lo primero sería salir del sótano.

La decadencia de los partidos políticos "tradicionales" está en una de sus fases más críticas. Según la encuesta publicada hace unos días por Buendía & Márquez (*El Universal* 27/02/25) el hundimiento del PRI y del PAN ha llegado a niveles asombrosos. De hecho, ya es lo único asombroso en esos partidos: su decadencia. La encuesta pone en primer sitio a Morena con 46%, en segundo a Movimiento Ciudadano con 10%, en tercer lugar, al PRI con 8% y al PAN en cuarto con 7%. No recuerdo en qué fecha habrá tenido el panismo un porcentaje tan bajo (en las elecciones de 1982 tuvo 15% de los votos).

Aquí lo que tenemos que ver son dos cosas: una el segundo lugar de MC y la otra, el cuarto lugar del panismo. En el caso de MC (aclaro que uno de mis hijos es legislador en ese partido) no cabe duda de que su persistencia en un estilo de comunicación les ha dado frutos. Esto a parte de diferenciarse en todo momento tanto del PAN como del PRI. Saben que Morena está alto y que lo primero que tienen que bajar es a sus contendientes inmediatos y, según la encuesta, lo están logrando. Todo indica que una buena parte del hartazgo y desilusión que ha generado el prianismo encuentra su vía opositora en el partido naranja. La falta de opciones opositoras viables en los demás partidos puede continuar abonando a los que parecen ser los únicos que suben: MC.

Lo que me sorprende más de esa encuesta es ver al PAN debajo de MC y técnicamente empatado con el PRI. Si pensábamos que el blanquiazul estaba mal, resulta que está peor de lo que imaginábamos. Y puede caer más porque como se sabe para la decadencia nunca hay límite. El blanquiazul es un partido que solía representar a las clases medias urbanas, a determinados valores familiares y condiciones de vida; su defensa de la libertad incluía a la libre empresa y más que de los grandes empresarios - a esos jamás los representó- era con los empresarios medianos y pequeños donde encontraban eco sus propuestas. Es obvio que todo está perdido, que la corrupción en ese partido, su mutación en una mala copia del priismo ha terminado por quitarle casi todo.



A la mejor para reiniciar su búsqueda es mejor estar en siete que en doce, pues de cualquiera manera hay que partir desde abajo. Es claro que el PAN no puede competir con personas. El caso de la presidenta Sheinbaum es aplastante en términos de popularidad y de aprobación. Y todo lo que le sale bien a la presidenta le sale mal al PAN: nadie le cree ni se siente representado por el panismo. La crisis de representatividad del panismo tiene que ver con sus ausencia de figuras, quienes han participado en las últimas dos campañas, según la misma encuesta, no son vistos como figuras opositoras. Pero también tiene un problema de temas: qué es lo que representa más allá del "México diferente" y simplezas por el estilo. En esta época en la que vincularse a posicionamientos de derecha es una especie de moda internacional, el panismo parece seguir pensando en las bondades del centro (que ahorita tiene muy pocas). Durante décadas la caricatura del panismo era que representaba a la Iglesia, a los empresarios y a los gringos. Se entiende que ya no representa nada de eso ¿entonces qué representa?

El caso del panismo no es excepcional en el mundo. Los partidos "tradicionales" en muchos países atraviesan por una crisis similar de falta de identificación con los electores. Que el partido republicano ganara las elecciones estadounidenses el año pasado se debe a Trump, de hecho, el partido ha sido absorbido por el propio Trump.

El nuevo presidente del PAN recibió un tiradero. El daño que le hizo Marko Cortés al partido es incalculable, la imagen de turbiedad mezclada con incompetencia alcanzó niveles altísimos durante la presidencia de Cortés. Pero queda en Romero seguir en el tiradero o salir de manera airosa en una batalla por demás complicada. Quizá la ventaja que tienen es que ya saben qué camino no recorrer. Lo primero sería salir del sótano.

@juanizavala

[El PAN: salir del sótano](#)